Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 15

Partir de la realidad hacia la utopía. Entrevista a Armando Rugarcía, rector de la UIA GC

Carrillo C., Laura Elena

2015-03-12

http://hdl.handle.net/20.500.11777/445

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

PARTIR DE LA REALIDAD HACIA LA UTOPÍA
Entrevista a Armando Rugarcía, rector de la UIA-GC

¿En qué circunstancias llega a la Rectoría?
Como yo no estaba antes en el plantel, puede ser que no tenga toda la información adecuada. Lo que sé es que años antes de mi llegada había problemas debido a la postura de la Provincia de la Compañía de Jesús, que consideraba que como no tenía más jesuitas en este plantel, ya no debía ser de la Ibero. Ya no iban a estar presentes los jesuitas.

Eso ocasionó que primero se nombrara un rector laico, quien estuvo poco tiempo y con muchas dificultades; después se nombró a un rector jesuita, el padre Xavier Cacho. Si bien esto calmó la situación, la Provincia de la Compañía en México seguía presionando. Hubo algunos acuerdos previos al nombramiento del padre Cacho, entre ellos que él estaría sólo un tiempo determinado y después se nombraría un rector laico. Se negoció con los patronatos y con la Universidad para que, ya habiendo un rector laico se firmara un convenio en el que se estableciera que por lo menos hubiera un jesuita. La Provincia aceptó, mandaría jesuitas aquí, el plantel sería universidad de la Iberoamericana y estaría cobijada por la Compañía. Pero querían un rector laico. En esas circunstancias se buscó un rector laico que supliera al padre Cacho y me nombraron a mí.

¿Por qué cree que no funcionó el primer rectorado laico?
Creo que fundamentalmente por falta de conocimiento de la Ibero; tanto de la Ibero en general como en particular de los poblanos, del plantel. A eso lo atribuyo, pues el rector no era profesor de tiempo

[1] Entrevista realizada por Laura Elena Carrillo el 16 de diciembre de 1998.

sino de asignatura en la Ibero de México. Viendo las cosas un poquito a la distancia, me parece que actuó con cierta precipitación y se llegó a un momento muy conflictivo porque mucha gente del plantel y de fuera, sobre todo, querían a un jesuita como rector. Pero la Provincia de la Compañía no, ellos querían que fuera un laico. Fue un momento de mucho conflicto y creo que la falta de experiencia en la Universidad lo ocasionó.

Cuando llegó a la Rectoría, ¿tenía claro el proyecto de la UIA GC?
Lo que tenía y tengo claro es el proyecto de la Ibero. Estuve cuatro años como Director General Académico y muchos años de director en otras áreas, y pues uno va captando qué va y qué no. Estuve en varias comisiones, comités, como que va uno respirando y viviendo el proyecto de la Universidad. Esto lo tengo muy claro, pero el proyecto del plantel, cómo adecuar, cómo ir enlazando el caminar del plantel con el proyecto de la Iberoamericana o de una universidad jesuita, no lo conocía muy bien. Por eso vine dos meses antes y entrevisté a todos. Aún tengo las notas con los comentarios que me hicieron, para comprender la realidad del plantel como punto de partida. Creo que esto explica también, quizá en parte, porqué otros rectores, no necesariamente laicos, no han caminado adecuadamente o han hecho cosas muy aventuradas, muy avanzadas y luego llega el siguiente rector y las cancela.

Creo que hay dos maneras de crecer, de desarrollarse, de lograr una visión,una utopía. Una es partir de esa visión, de esa utopía, y lanzar nociones a la realidad, en este caso del plantel, para que se vayan adecuando, para que se vayan implementando; ésta es una estrategia. La otra es partir de la realidad tal cual es e ir dando pasos hacia la utopía, ésta es la estrategia que la vida me ha enseñado que funciona, sobre todo cuando son utopías que están contra la corriente, que son utopías que contrastan mucho, que aguijonean mucho la realidad cultural en la actualidad.

Formar hombres y mujeres para los demás, por ejemplo, si se tomara como misión, como mística, como finalidad, como objetivo, pues sería una mentira, a nadie le importan los demás. Si llego con la postura de que todo es para todos y para los demás, con que "no te voy a pagar..." no. Considero que también algo de esto pudo haber sucedido con el rector laico anterior al padre Cacho: querer imponer

un modelo, trasplantar lo que pasaba en Santa Fe, sus esquemas, pasarlos aquí. Aunque no lo vi, infiero que algo de eso tuvo que pasar. Y sin experiencia en la Universidad, bueno...

Yo prefiero esa aproximación o esa idea de desarrollo que parte de la realidad teniendo muy claro el horizonte; vamos a dar un paso aquí, luego para acá, y así se va. Esto conduce a que una de las características de nosotros que otros ven muy claras en este plantel es que hay mucha creatividad, innovación; que se generan proyectos, se van fomentando, no da miedo hacer eso. Creo que esto se explica por esta manera de concebir el desarrollo de la Universidad.

¿Cómo conoce esta opinión sobre la UIA GC?

Por comentarios en reuniones, en congresos; por visitantes que nos comentan que aquí se pueden hacer cosas. Explica también porqué desde el principio —a la mejor también la gente se acuerda— hay una noción que se tiene en diferentes ambientes de que aquí se podía hacer lo que se quisiera, siempre y cuando cumpliera con dos requisitos: que fuese congruente con nuestro ideal y nuestra filosofía educativa, y que estuviese aprobado por algún organismo o una autoridad competentes. Esto explica porqué han nacido maestrías raras, diferentes; porqué se ha propuesto el Área de Integración con base en procesos, en problemas y no tanto con base en temas; esto explica porqué la estructura departamental aquí es más interdisciplinar y se ven diferencias con el resto del Sistema y con otras universidades. Esto explica la manera como se realiza aquí el servicio social, los servicios sociales integrales. En fin, hay muchísimos ejemplos, casi en cualquier área, que indican esta manera de concebir y entender el desarrollo de la Universidad.

¿Ha habido proyectos que posteriormente se implementen en otras universidades del Sistema?

Por supuesto que sí. Yo diría que hay cierto liderazgo en la revisión de planes de estudio, en servicio social; en muchas actividades como difusión. El ITESO es el que tiene más avanzado su esquema de difusión, pero ahí vamos nosotros interactuando con ellos, haciendo propuestas, caminando. También creo que en rectoría hay cierto liderazgo, la razón es porque soy el rector más viejo, casi todos los rectores son nuevos.

Además de ser el más viejo —como rector, no en edad—, el que tiene más años, pues ya estoy terminando mi segundo periodo, soy el que tiene más tiempo en la Ibero. Ante los ojos de otros planteles —el Provincial también nos lo ha dicho— éste es uno que llama la atención, que da satisfacción. Yo camino por casi todo el país, no sólo por Puebla, por Oaxaca, Tlaxcala, en todos lados lo hago con mucho orgullo porque las cosas que se han hecho en este plantel causan una opinión muy positiva .Y esto parte del trabajo de la gente, de la entrega, se nota una comunidad alegre... Trabajan horas extras, a veces llegan tarde pero hay como una mística del quehacer, del trabajo, y eso lo percibe otra gente.

¿Se reconoce a la Universidad como una autoridad en educación?
Creo que sí, es el área académica que se evidencia con ventaja competitiva en el ámbito académico moderno. La cuestión educativa es lo que está distinguiendo a este plantel. En otra vertiente, la otra vocación, además de la creativa, es la vocación social. Hay proyectos y preocupación por el problema social. Como dije antes, tenemos servicios sociales, se procuran licenciaturas con vocación social, se organizan eventos y foros, como Universidad y Cambio de Época, algunas jornadas que los alumnos tienen e impregnan con la cuestión social. Eso también nos está dando una tarjeta de presentación, una ventaja competitiva.

Parece que a este plantel le interesa el hombre, le interesa el ser humano, el ser humano que sufre, que está abandonado. Y así vamos creyendo en la educación de la gente.

¿Cuáles han sido los criterios para abrir nuevas licenciaturas?
En cierto sentido veo que en términos generales, no hablando de este plantel, abrir o no una licenciatura es un albur aunque tengas estudios de contexto. Yo no creo en ellos, creo más en la Filosofía Educativa de la Ibero, a eso le apuesto. Que esté poco o muy competida la carrera es lo de menos, porque con la perspectiva educativa que tenemos en la Iberoamericana, aunque haya muchos de X profesión, los que salen de aquí van a tener posibilidades de desarrollo personal y de aportación social, empresarial.

No encuentro la manera de responder bajo qué criterios, si ésta es

mi manera de pensar. Más bien es lo que voy percibiendo en las licenciaturas a partir de preguntas críticas en un diálogo: "¿Por qué le llamas así y no así?, ¿por qué no la integras con tal?". Es un artificio para que la gente se convenza bien. Lo mismo las maestrías, por lo menos de mi parte. Sé que los comités y otros organismos analizan con más a detalle las cosas, pero en cuanto a la posibilidad de que formemos más gente, que ése sería el objetivo, formar más gente. Porque creo que la gente que forma la Ibero hace diferencia. Ésa es mi principal preocupación, que venga más gente. Por eso cuestiono mucho los títulos de las licenciaturas y sobre todo de las maestrías. Las licenciaturas son más estables, pero en las maestrías se debe buscar un título que llame la atención, que atraiga a más gente. Yo sé que aunque a la contaduría se le llame "plastilina" la formación que recibirán los estudiantes va a ser buena. Más bien hay que entender las cosas así.

Doy un ejemplo que sucedió hace varios años. Empezamos a cuestionar hace cinco o seis años que ya eran muchos estudiantes en el área de Administración: hay que cerrar la válvula y mejor limitar el ingreso a Administración; mejor promover que los estudiantes entren a otras carreras; abrir carreras nuevas, etc. Entonces hicimos una reunión consultando a varias personas, incluso de otras universidades. Sacamos datos nacionales, datos de la Ibero, de Contaduría y Administración. Pusimos los datos en la mesa de discusión en una reunión aquí, en Rectoría, y la pregunta era esa: ¿cerramos la válvula en Administración o la seguimos abriendo hasta donde llegue? La discusión fue muy larga pero quien dirimió el asunto fue una autoridad de la UDLA, un decano, y él expresó lo siguiente o algo así: "está muy claro que está saturado el mercado de administradores, hay demasiadas escuelas, hay demasiada contaduría, hay demasiada administración. Desde ese punto de vista no se necesitan más administradores, pero yo creo que sí se necesitan más administradores como los que está produciendo la Ibero". Porque administradores como éstos no se forman en otro lado, ésa es nuestra aportación a la sociedad, a la cultura, es lo principal, que tienen otra educación.

¿Hay un perfil establecido para la admisión de nuevos estudiantes? No, pero aquí tampoco he puesto mucho énfasis porque creo que

nuestra responsabilidad —la de la Universidad y creo que de cualquier otra universidad en estos tiempos— es recibir a los alumnos como vienen, sean tontos, mal preparados, sean inteligentes, sean mujeres, sean hombres, campesinos... La responsabilidad es abocarlos, inducirlos a la Universidad en el primer semestre y luego tratar de darles la educación y que sigan creciendo y creciendo. Yo así lo quisiera ver, pero eso es muy difícil. Proponer un ambiente exclusivo en el cual se enfatiza que a partir de exámenes de admisión se acepten sólo alumnos excepcionales, los mejores, más bien depende del tipo de educación que se ofrece.

Yo entiendo la tarea educativa como la ganancia humana de la gente por medio del estudio de ciertas cosas. Y la ganancia humana, la ganancia del desarrollo de la gente, parte de donde está la gente. El reto para la docencia, el reto para la investigación inclusive, es ver de qué manera el alumno va ganando más o acercándose más al perfil de egreso que tenemos. Son a lo mejor el 15% en nuestro país los que asisten a la universidad, y si nos vamos a poner muy pulcros en la admisión... No es necesario eso. No implica, no quiere decir que vengan bien preparados, hay muchas deficiencias, cada vez es peor. Si nos pusiéramos muy exigentes en admisión, por ejemplo a la luz de nuestro ideario, nos quedaríamos sin alumnos. Y si nos pusiéramos muy pulcros para contratar profesores a la luz de nuestro ideario nos quedaríamos sin profesores. Por eso digo, en la contratación de profesores y en la admisión de alumnos, contrátalos, cubre ciertos temas, ciertas condiciones sociales, admite al profesor, pero tenemos que seguirlos formando, al profesor y al alumno, ése es el reto. Pretender tener sólo buenos cristianos, que de veras tengan actitudes solidarias, no, eso no ayuda a la sociedad; en cambio hay que trabajar su conciencia, desarrollarlos, trabajar su interioridad, preparar a los profesores, que seguro no van a saber hacer eso al principio. Es como más lógico, más realista, y sin perder el rumbo, éste no se puede perder, no puedes traicionar eso, la misión, la finalidad de la Universidad.

¿Cómo se fijó el límite de admisión?

El límite es más bien un poco cultural en cuanto al Sistema y en cuanto al plantel mismo. Se va fijando el límite de 5 000 o 5 500, pero de todos modos han habido semestres en ésta y otras universidad que se

han aceptado más alumnos por razones financieras aparentemente. Pero ése no es el problema, el asunto es que entre más alumnos entren y estén expuestos a este tipo de educación —y yo creo en ella— mejor. Es claro que no le pongo peros a eso. Y si vinieran mal preparados, aunque fueran 3 000, que no ha sido el caso, pero si fueran, a la mejor se entusiasman con los planteamientos que se hagan.

¿Cómo se interioriza la postura de la institución en las personas que la forman, como profesores, estudiantes, personal?

Aquí conviene dividir en dos el asunto porque si no nos vamos a hacer bolas. Voy a tomar como punto de partida la misión que está queriendo aceptarse, que está queriendo implementarse en la Ibero y en el Plantel Golfo Centro: formar hombres y mujeres capaces para los demás. Ésa sería la mística, la finalidad, la misión de una universidad jesuita hoy. Voy a tomar esto como referente. Entonces la pregunta —como la estoy interpretando— es cuál es la estrategia para que cada vez mayor número de alumnos vayan saliendo así, capaces y al servicio de los demás. Cuál es la estrategia para que los profesores vayan contribuyendo cada vez más a esto, a lograr alumnos egresados que tengan este perfil. Aquí conviene dividir en dos: mujeres y hombres capaces, y luego, para los demás.

Mujeres y hombres capaces. La estrategia creo yo tiene que ser irrenunciable, no podemos evadir esa responsabilidad de generar profesionistas capaces. El primer paso, según entiendo, es identificar qué hace capaz a un profesionista y luego de identificarlo tratar de que eso suceda en los cursos vía la formación de profesores. Ahí cumplimos con la mitad de la misión ¿cierto? Eso no podemos evitarlo porque es nuestra responsabilidad fundamental y tienen que salir capaces, ahí sí no hay de otra. Quiera la persona o no, si entra a esta Universidad nuestro esfuerzo y el esfuerzo de ella es capacitarla para que sea excelente profesional.

Pero la otra parte de la misión no podemos exigirla igual que la anterior, es una invitación que se trata de dar con el ejemplo comunitario, con el ejemplo de las autoridades; se trata de convencer y dialogar con los académicos de tiempo, de asignatura, con los administrativos, para tratar de contagiarlos de esta manera de ser que es, desde mi punto de vista, la única salida a los males sociales que hay actualmente.

O vamos siendo cada vez con mayor fuerza o viviendo cada vez más en función de los demás o no hay salida. La estrategia es saber primero que ésta es la parte que se invita, que se propone, que se sugiere, no es obligatoria. La siguiente parte, después de que quede claro esto, es ir buscando maneras, métodos, formas de trabajar este tipo de aspectos en la tarea docente, en todas las materias, y para eso también necesitas a los profesores.

Ésa es la doble vertiente; no es lo mismo algo que tienes obligación de cumplir si quieres ir avanzando. Ojalá eso representaran las calificaciones, excelencia profesional, y también una parte de las calificaciones pudiera ir pulsando qué tanto se está aceptando conscientemente esa invitación. En esta época que el 2, el 3 o el 5% estén aceptando esta invitación es una ganancia muy buena. Tenemos que ver resultados en la práctica, gente que sí acepte conscientemente esta invitación; iremos viendo egresados con un perfil en este sentido, como ya de hecho se está viendo y se comenta. Lo dice en otras palabras, por ejemplo, que nuestro egresado sí es competente profesionalmente, quizá menos que en otros lados, pues aquí no saben tantas cosas técnicas, pero el otro rasgo tan fuerte y peculiar es lo que llaman humanismo, interés en la gente. Ahí necesitamos un sano equilibrio. Y si a mí me dijeran ¿qué es lo que más le conviene a la sociedad, a la cultura contemporánea?, yo pondría más énfasis en la educación humanista.

El proceso de desafíos

No tengo mucha claridad sobre cómo ha sido el proceso. Lo único que puedo ver es que es, precisamente, parte, otro ejemplo más de esta manera de manejarse en la educación. Cómo poder ir logrando en este caso la justicia social o, de acuerdo con la misión, formar personas más sensibles al contexto humano, sobre todo al más necesitado. Desde lo académico, vamos a meter contenidos sociales a los planes de estudio.

A lo mejor pudo haberse hecho de otra manera, que todos los departamentos trabajaran todo, pero así la gente va explorando, va proponiendo, se va debatiendo, se va concensuando, se va concretando; es parte de lo mismo, esta libertad de reflexionar en la cual se ha estado caminando permanentemente.

¿Han tenido consecuencias en los planes de estudio, en profesores?
Claro que sí. Capacitación a profesores, desarrollo. Tenemos en proporción muchísimo más recursos dedicados a la formación de profesores que muchísimas otras universidades del país, y yo diría en el mundo.

¿Cuáles son las tendencias en investigación?
Es otro aspecto que también entra en este ámbito general de —se podría decir— reinventar o recrear la Universidad. Aquí la investigación se ha visto dentro de las tres funciones principales de una universidad. La investigación es lo que he visto con más dificultad para romper sus esquemas tradicionales, casi imposible. Como que quiere proponer algo nuevo y como que no quiere estar al ritmo que tocan otros organismos que tienen que ver con los posgrados. Ha sido muy difícil romper el paradigma de investigación. Empiezo a ver indicios de instituciones que están de hecho rompiendo esos paradigmas. Vamos muy lentos. Por lo menos yo seguiré dando mis sugerencias hasta que lo vea más claro. Vamos a entrar al Sistema Nacional de Investigadores, ya firmé el convenio, pero necesitamos condiciones específicas en la Ibero para que algún académico de aquí pueda acceder a solicitar un ingreso al SNI. Yo creo que si queremos ser congruentes con nuestra manera de ser, la investigación en la actualidad debe tener otro perfil, no como la están manejando oficialmente otras instituciones.

¿En este tiempo hubo sorpresas, resultados que no se esperaban?
Desde mi punto de vista no, porque yo tenía pensado muchas cosas que ojalá sucedieran; pero eso no era mi expectativa, mi expectativa era que fueran saliendo cosas diferentes, nuevas, para romper con esquemas y modelos que claramente han mostrado un fracaso. ¿Qué iba a salir?, no sabía. Y en este sentido estoy muy satisfecho porque han salido cosas muy buenas, muy importantes, muy revolucionarias.

¿Hubo algo desagradable o que buscando estos objetivos se haya provocado algo que no era bueno?
Claro que sí, me imagino que sí, de pronto se da marcha atrás; aunque no me viene a la mente algo. Por lógica sí, pero con la memoria

no. No deben ser muchas cosas porque como se dijo anteriormente, se genera tu proyecto, tu propuesta de cambio, fundaméntala, convence gente, entonces es muy difícil que después se dé marcha atrás, porque no es una cosa que imponga la autoridad, sino que va saliendo por cierto consenso.

¿Cómo es la relación con los patronatos?
Al principio, con la Universidad fue tirante, "distante", difícil, descalificadora de unos a otros, pero hay una relación mucho más armoniosa en estos últimos dos años. Los calificativos se han ido desvaneciendo, hay más integración, más trabajo común, más respeto de unos a otros, más comprensión de unos a los otros y de los otros a los unos. Hay más apoyo y participación en proyectos, ha ido creciendo el trabajo conjunto para la Universidad.

¿En qué tipo de decisiones participan?
Donde formalmente tienen que ver es en el Consejo Educativo, ahí se toman sus decisiones.

Al hablar de los patronatos se pueden distinguir dos, lo que dije anteriormente corresponde al patronato económico. Con el patronato académico la relación ha ido como quedándose en la superficie. Ahí sí no ha habido problemas de esta descalificación, poco se involucran con las cosas de la Universidad, poco nos metemos en las cosas de ellos, aunque no hay cosas "de ellos", más bien es un organismo que va haciendo sugerencias pero no tiene una cosa concreta que lograr, eso lo tiene FIESGOCEAC.

Terrenos sobre los que se construyó la UIA GC
Nosotros hicimos la petición. De hecho, la Ibero se iba a ubicar en Tlaxcala, ya estaba prácticamente aprobada, el gobierno donaría el terreno y la construcción, pero intervino el gobernador de Puebla y prometió que daría todo esto. Después se consiguió el terreno en Zaragoza, pero parece que el gobernador ya no insistió mucho porque ya estaba de salida. Sin embargo el gobernador Mariano Piña Olaya retomó el asunto. También había prometido un terreno para la Universidad, pero un terreno ¿dónde? Pues donde él quisiera, lo estaba regalando y también apoyando la construcción, no podía uno decir

aquí no. Se donó el predio. ¿Qué podemos decir? Que si le pagaron mucho a los ejidatarios, que si no les pagaron, que si les pagaron poco, que si eran ejidos, que si ya no eran ejidos. Fue una decisión del Estado. Podemos no estar de acuerdo en unas cosas, en otras sí, pero fue una decisión que rebasa cualquier postura. ¿Se puede imaginar en qué circunstancias la Ibero podía decir no? Recordemos que Santa Fe construyó en basureros y aceptaron.

¿Cuál quiere la Universidad que sea la relación con ex alumnos?
Lo que yo quisiera ver en los ex alumnos es que los agrupáramos en la Universidad de alguna manera, equivalente o análoga a como están agrupados los rotarios: se forma un grupito de 20 personas que tiene que ser interdisciplinar, no puede haber dos personas que trabajen en el mismo lugar, no podría haber dos gentes de la misma carrera —habría que ver cómo se organiza en este caso—, que se reúnen una vez a la semana. En esa sesión hay una conferencia, en caso que no asistas tienes que ir a otro grupo a pagar tu asistencia, algo así. Otra cosa, y es lo más importante, es que se van ayudando unos a otros y que van apoyando entre todos a la sociedad, compran sillas de ruedas para lisiados, apoyan con becas, compran ambulancias, realizan diversos tipos de labor social. Eso sería congruente con la misión de la Universidad; pues estimulas que sean competentes a nivel profesional, se van ayudando unos a otros, se van preparando mejor, y por otro lado está este servicio a los demás.

Sería ideal, aunque es muy difícil que esto pueda prosperar. Lo que sí puedo ver es que ya están sucediendo cosas, no como yo quisiera pero ya estamos en un momento en que van a empezar a agruparse. Lo que veo es que se van a agrupar tradicionalmente, por carreras, y eso para mí es repetir modelos, esquemas que han mostrado fracaso.